



**Secretaría de Educación Pública**  
**Universidad Pedagógica Nacional**  
**Unidad U.P.N. 061**

*Los programas televisivos y  
la formación de la Identidad Mexicana  
en los niños/as de primer grado de primaria.*

**Altagracia Anguiano Cárdenas**

TESINA PRESENTADA PARA OBTENER  
EL TITULO DE  
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA

9007

VILLA DE ALVAREZ, COL., 1996.

ANEXO 3

## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Villa de Alvarez, Col., 23 de NOVIEMBRE de 1996 .

**C. PROFR. (A)**

ALTAGRACIA ANGUIANO CARDENAS

**P R E S E N T E .**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: " LOS PROGRAMAS TELEVISIVOS Y LA FORMACION DE LA IDENTIDAD MEXICANA EN NIÑOS - AS DE PRIMER GRADO"

opción TESINA a propuesta del asesor C. Profr. (a) LETICIA GUADALUPE GONZALEZ M. , manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

**A T E N T A M E N T E**

*Salvador Castellanos Triguero*  
**MTRO. SALVADOR CASTELLANOS TRIGUEZ**  
**PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION**  
**DE LA UNIDAD UPN.**

## *Indice*

INTRODUCCION

JUSTIFICACION DEL TEMA

I LA TELEVISION COMO EXPRESION DE MODERNIDAD . . . . .	1
I.1 LA MODERNIZACION DE MEXICO . . . . .	1
I.2 LA TELEVISION Y SU EVOLUCION . . . . .	3
II LA LUCHA POR LOS ESPACIOS EDUCATIVOS DENTRO DE LA TELEVISION . . . . .	12
ACUERDOS Y CONVENIOS DE LAS CADENAS TELEVISIVAS Y EL SISTEMA EDUCATIVO . . . . .	12
III LA IDENTIDAD NACIONAL, UN VALOR ESCOLAR . . . . .	16
III.1 LA CONSOLIDACION NACIONAL Y LA CREACION DE UNA CULTURA UNIFICADA . . . . .	16
III.2 EL PAPEL DE LA EDUCACION EN LA CONFORMACION DE LA CULTURA E IDENTIDAD NACIONAL . . . . .	20
IV TELEVISION-EDUCACION . . . . .	24
LA PRESENCIA DE LA PROGRAMACION INFANTIL EN EL AULA . . . . .	24
V UN ACERCAMIENTO A NIÑOS/AS DE PRIMER GRADO DE PRIMARIA: ¿TELEVISION VS. IDENTIDAD MEXICANA? . . . . .	31
CONCLUSIONES . . . . .	39
NOTAS . . . . .	44
BIBLIOGRAFIA . . . . .	46

## *INTRODUCCION*

El presente trabajo es el resultado de una investigación con los alcances para una tesina y su propósito es conocer la influencia, en los niños y las niñas, de algunos programas de la televisión y la presencia de esta influencia en el ámbito escolar, en particular en la formación de su identidad como mexicanos y mexicanas.

Puedo decir que de alguna u otra manera, todos reconocemos que la televisión, como medio de comunicación masiva, ejerce cierta influencia en la vida de las personas, y en el caso de los niños y las niñas que tienen acceso al medio, esto es evidente. En nuestra época, la televisión se ha convertido en su compañera de día y de noche y a través de su programación, el niño y la niña reciben una gran variedad de mensajes, a partir de sus múltiples imágenes y que se combinará con otra que resultará significativa en su vida: la de su educación formal, la escuela.

Cuando el niño y la niña se incorporan a sus primeros años escolares, traen consigo un cúmulo de conocimientos que han adquirido del mundo que los rodea; entre ellos, los que proyecta la televisión.

En este trabajo de investigación abordo, de manera general, lo que distintos especialistas consideran las ventajas y/o desventajas de la televisión para luego centrarme en algunas de sus manifestaciones que contrastan con algunas tareas a las que como docente me avoco en el aula: promover la identidad mexicana.

Las opiniones de los propios docentes con respecto al papel que puede tener la televisión en la formación de los niños y las niñas, van en varios sentidos.

Algunos opinan que la televisión actúa positivamente: al niño y la niña de primer grado les da oportunidad de comunicarse, de conocer realidades de un mundo lejano en espacio y

tiempo y contribuye a formar otros conocimientos. Otros consideran que la televisión tiene efectos negativos sobre todo para quienes empiezan su vida escolar: desnacionaliza, enajena y distorsiona sus identidades; se identifican con los personajes televisivos sustituyendo con ellos la imagen de los personajes de la historia de México. Un estudio de Rafael Segovia demostró que los niños mexicanos conocen y se identifican mejor con los personajes televisivos que con los héroes nacionales.<sup>(1)</sup>

Otra crítica frecuente es con relación a la publicidad: el niño y la niña modifican sus hábitos alimenticios y consumen más los productos promovidos por televisión que los que desea fomentar la escuela.

Las ideas que arriba se consideran, empezaron a formar parte de mi inquietud como docente de un grupo de niños y niñas que cursan el primer grado en la escuela primaria; por mis experiencias con ellos/as. Es así que decidí tener un mayor acercamiento a la temática para poder interpretar lo que cotidianamente se manifiesta en mi grupo.

Mi trabajo consistió en una investigación documental sobre la televisión y su impacto en los niños y niñas; con un acercamiento a los actores de mi interés a través de mis observaciones y actividades en el aula. Para tener mayor claridad sobre la presencia de la televisión en el niño y la niña de primer grado, apliqué una encuesta a mi grupo. Se aplicó también una encuesta a sus madres de familia de los niños y las niñas por considerarlas como las personas que observan más directamente lo que hace el niño y la niña cuando ven la televisión. Esta información forma parte de mi tema de investigación: la presencia e influencia de la televisión en la vida escolar.

Esta presencia, puede en ocasiones manifestarse en el otro aspecto que toca mi investigación, la construcción de la identidad mexicana, valor a promover en la escuela primaria.

Sobre la identidad del niño y la niña mexicanos/as, el acercamiento bibliográfico y hemerográfico se hace desde el concepto de cultura nacional que se ha formado en el país a través de varias épocas, tomando también en cuenta los documentos oficiales de la Secretaría de Educación Pública como son: programas, planes de estudio, La Ley General de Educación, y el Artículo Tercero Constitucional.

El orden en que presento los resultados de mi investigación, es el siguiente:

En el primer capítulo de mi trabajo presento los antecedentes del surgimiento de la televisión en México, enfatizando la época moderna y el desarrollo tecnológico que en ella se ha tenido. Se toma en cuenta el desarrollo económico e industrial del país para precisar los motivos de cambio que hubo en la televisión.

En el segundo capítulo, me refiero a los acuerdos entre el gobierno y la televisión para transmitir programas educativos y culturales. Esto permite saber cuáles son las luchas que se han dado entre ambos, y los espacios que se han ganado dentro de la televisión para la educación.

En el tercer capítulo hago referencia a la conformación de la cultura nacional en algunos momentos claves de la historia de México. El surgimiento de una cultura nacional permite conceptualizar y contextualizar un valor clave de la vida escolar: la identidad nacional.

Este análisis histórico sobre la cultura nacional, me ha permitido entender como, en la vida cotidiana del mexicano, la forma como se expresa, se viste, habla, y en muchos de sus hábitos, declara su identidad como integrante de una nación.

Relacionar los orígenes de la televisión en México y el desarrollo histórico de la cultura nacional, me dio pautas para analizar (aunque fuese brevemente) por qué y cómo influye la

televisión en la identidad del niños/as mexicanos/as; qué hace que se conviertan en observadores de la televisión y cuál es el posible impacto de la televisión en el trabajo escolar.

En el capítulo cuarto, me acerco a las manifestaciones que tiene la televisión en el niño y la niña de mi grupo de primer grado de primaria. Reflexiono sobre la cultura nacional, los valores que promueve la televisión y los que promueve la escuela.

En el capítulo quinto, explico mis observaciones en el aula, las contrasto y amplío con los resultados de la encuesta para explicar de qué manera la programación infantil de la televisión participa en uno de los fines de la educación: la identidad del niño y la niña mexicanos/as.

Por último, me permito sacar algunas conclusiones y dar opiniones sobre la presencia de la televisión en las actividades escolares que llevo a cabo sobre todo para la conformación de la identidad mexicana.

El avance tecnológico que ha tenido la televisión, es parte de la vida cotidiana de la sociedad moderna; como medio de comunicación masiva, influye en la vida diaria de las personas, pero muy en especial en la de los niños y las niñas. Creo por tal motivo, que los docentes debemos vincular y aprovechar los conocimientos que la televisión transmite, pues en el futuro la televisión se utilizará cada vez más como un recurso didáctico.

Como dice María Elena Sánchez Sosa<sup>(2)</sup>, “Los medios de comunicación, con fines recreativos, influyen sobre nuestra experiencia no sólo porque afectan nuestras actitudes sino porque son medios con acceso al conocimiento”.

## ***JUSTIFICACION DEL TEMA***

A finales del siglo XX, se vive un gran avance científico y tecnológico habiendo cambios constantes en la sociedad occidental, de tal manera que llega a convertirse en lo que se considera una sociedad moderna. Los avances tecnológicos como la televisión, equipos de sonido estereofónico con disco compacto, cámaras de video, computadoras, receptores de mensajes, teléfonos celulares e inalámbricos, mensajes por fax, forman parte de la vida cotidiana. Por tal razón se define al siglo XX como la puerta de entrada a la modernización tecnológica.

La televisión, como medio de comunicación masiva, se ajusta a las necesidades de la vida moderna y desde mediados del siglo XX, el hombre la utiliza como un medio de diversión y entretenimiento. Hoy, es considerada como un medio de comunicación que informa, amplía conocimientos, pero también “enajena”<sup>(3)</sup> y promueve el consumismo.

Es así que actualmente podemos ver, por ejemplo, que la televisión privada difunde información (bajo un discurso ideológico) que circula en forma paralela, aunque a veces contrastante, a la educación que imparten las escuelas; el niño y la niña aprende sobre personajes de la historia mexicana, los símbolos patrios, las costumbres y tradiciones de su país, entidad y comunidad; pero a la vez, aprenden canciones de programas o anuncios comerciales de la televisión, se identifican y repiten actitudes de su personaje o programa favorito, se acercan a formas de vida diferentes a las suyas.

Como docentes, no podemos separar lo que el niño y la niña aprenden en la escuela de lo que aprenden por medio de la televisión porque, no se puede negar, la televisión también enseña y por tanto es posible que a través de ella se aprenda.

Ya lo decía el educador John Dewey, a principios de este siglo:

“Cuando lo que los alumnos aprenden fuera del aula incide en su aprendizaje en la escuela, es obligación del maestro tomar en cuenta ese aprendizaje”<sup>(4)</sup>.

Los conocimientos que día con día se imparten en el aula, pueden llegar a ser poco relevantes para alumnos y alumnas, si no se introducen nuevas técnicas y recursos para despertar su interés; pero sobre todo, si no permitimos que compartan con su maestro o maestra lo que muchos de ellos aprenden en su vida diaria: los conocimientos que adquieren por medio de la televisión.

En los últimos 50 años, la televisión ha recibido críticas negativas por parte de investigadores, maestros y padres de familia; pero aún así es inevitable que los niños/as tengan acceso a ella. Recientemente, un equipo de investigación y docencia opinaron sobre la posible vinculación con la televisión, en el sentido de utilizarla como un recurso didáctico para experimentar con los alumnos/as toda la gama de conocimientos que se adquiere cuando se ve la televisión.

Esta interesante discusión sobre la televisión y la educación, me motivó a acercarme a la programación que transmite la televisión privada, aquella con la que los niños/as interactúan cuando encienden el monitor a través de las imágenes que proyectan los programas.

Los programas de televisión, divierten, difunden costumbres, tradiciones y cultura. A veces, el contenido de la programación no está en la realidad del niño y la niña y, no coincide con un propósito fundamental del Sistema Educativo Nacional como es el difundir la identidad nacional: el amor a la patria, a los símbolos patrios, a identificarse con los personajes y los hechos de la historia de México.

El propósito de mi trabajo es conocer la evolución que ha tenido la televisión en nuestro país, saber cuáles son los juicios y argumentos de los especialistas sobre este medio de comunicación y su impacto, pero principalmente tener elementos para poder aprovechar o combatir su influencia en mi tarea educativa, tomando como punto de partida un sólo aspecto: promover en niños y niñas la identidad mexicana.

Deseo conocer los elementos que utiliza la televisión para invitar al niño y la niña a ser espectadores y para saber cómo puede relacionarse ésta con la educación formal (escuela) en el primer grado de primaria.

Me interesa analizar los textos recientes sobre la televisión y las innovaciones para mejorar la calidad educativa. Mi revisión documental incluyó autores que critican fuertemente a la televisión como Mattelart y Grausquín; y otros que opinan en favor de la televisión como Pablo Latapí y Gilberto Guevara Niebla. Así también, revisé con interés a los autores que participaron en la revista "La educación para los medios de comunicación", promovida por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

Más que encontrar sólo los puntos de divergencia entre televisión y escuela, me interesa también encontrar aquellos aspectos que puedan aprovecharse para convertirse en espacios de coincidencia.

# ***I LA TELEVISION COMO EXPRESION DE MODERNIDAD***

## ***I.1 LA MODERNIZACION DE MEXICO***

Para analizar el papel que juega actualmente la televisión en el niño y la niña escolar, es importante introducirnos en la evolución histórica de los medios de comunicación masiva de nuestro país; en especial, conocer el origen y el avance tecnológico que ha tenido la televisión y la vinculación estrecha que guarda con la televisión extranjera.

Un aspecto fundamental es conocer los orígenes de la televisión privada en México para así comprender la realidad televisiva de hoy y su influencia con la realidad educativa del niño. Por otro lado, cabe también rescatar cuál ha sido la intervención del gobierno a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP), para vincular a la televisión con la cultura nacional; los convenios de la SEP con la empresa privada de televisión para transmitir programas educativos.

En los siguientes párrafos y retomando a Aurora Elizondo<sup>(5)</sup>, se explica de manera breve la entrada de nuestro país a la modernidad y la necesidad de impulsar a la educación como parte fundamental del desarrollo económico.

En el período presidencial de Miguel Alemán Valdés (1946-1952), se llevó en el país un proceso de industrialización que trajo cambios en la sociedad mexicana. El desarrollo industrial del país provocó que se accediera a la propuesta de modernización de los gobiernos post-revolucionarios, y acceder a la modernidad, es desarrollar la industria y acumular riqueza.

México requería tomar modelos científico-tecnológicos de países desarrollados y promover la educación: a un alumno/a que finalizaba la carrera profesional, se le consideraba persona moderna. Se pretendía educar para formar una sociedad que impulsara el desarrollo del país.

Así, a partir de 1946, México intensifica la producción de mercancías y promueve la circulación de capital hasta llegar a formar monopolios como la radio y la televisión privada.

Como país capitalista dependiente, México sigue los lineamientos de empresas transnacionales de países desarrollados económica y tecnológicamente, concretamente de Estados Unidos. La dependencia tecnológica trae consigo que el país se sujete a los modos de vida de los países industrializados.

Por otro lado, el sistema capitalista propicia la competencia entre empresas privadas como la de la televisión, y ésta competencia obliga a impulsar las innovaciones generando un desarrollo técnico a grado tal que actualmente se tiene en casa una televisión con pantalla gigante, con sonido estereofónico y control remoto; se pretende contar con una televisión interactiva como parte de las innovaciones para estar en contacto directo con el televidente, escuchando sus opiniones o respuestas.

Para conocer un poco más el surgimiento de la televisión en nuestro país, a partir del apoyo obtenido por la radio en el año 1923, y para saber cómo ha evolucionado hasta convertirse en 1946 en el monopolio de una empresa privada llamada Telesistema Mexicano, haré una revisión histórica.

## ***1.2 LA TELEVISION Y SU EVOLUCION***

La evolución histórica de los medios de comunicación en México se inicia con la aparición de la radio en el año de 1923, durante el período presidencial del General Alvaro Obregón. El surgimiento de este nuevo medio informativo tenía como propósito contar con un vehículo para promover valores culturales, educativos, de identidad nacional y legitimación del Estado, así, en 1924 el gobierno del Presidente Plutarco Elías Calles inaugura la estación CZE, dependiente de la SEP, como promotora cultural en los lugares rurales del país<sup>(6)</sup>.

Unos años más tarde, en 1930, el Presidente Pascual Ortiz Rubio inauguró la estación XEFO del entonces Partido Nacional Revolucionario (PNR); y en ese mismo año se funda la XEW siendo la emisora encargada de manejar el modelo comercial de Estados Unidos.

En estos años no había convenios entre el gobierno y la empresa privada de televisión para la transmisión de programas educativos.

Con la aparición de la radio (1923), el Estado tenía la intención de consolidar la cultura nacional, además que los mexicanos se sintieran orgullosos de los avances tecnológicos de su país; pero durante el período que abarca los años de 1923 a 1945, no se obtuvieron resultados positivos para que la televisión operara en México.

El entonces Presidente de la República, Miguel Alemán Valdés, nombra una comisión para analizar la forma de operar de dos televisoras importantes: la estadounidense y la británica. La comisión la integraban el escritor Salvador Novo, por parte del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), y el ingeniero Guillermo González Camarena, por parte de la Televisión Asociada. La finalidad del gobierno de México era contar con elementos para determinar cuál de las dos formas de operar la televisión convenía más a nuestro país.<sup>(7)</sup>

La comisión enviada a los Estados Unidos y Europa, entrega a Miguel Alemán su análisis; Salvador Novo, se refiere a los aspectos administrativos, de organización, financiamiento y contenido de los sistemas de televisión británica y estadounidense; la segunda parte, escrita por González Camarena, se refiere a las características técnicas de ambos sistemas. Novo expresa elogios y preferencias por el sistema de televisión británica, en cambio González Camarena tiene preferencias por razones “técnicas y económicas” por el sistema de televisión estadounidense que permitiría un desarrollo más rápido de la televisión en nuestro país. El principal argumento de González Camarena fue que, para lograr el desarrollo de la televisión en nuestro país, era necesario importar del extranjero una gran cantidad de aparatos receptores y que sería más sencillo y menos costoso traerlos de Estados Unidos y no de Europa.<sup>(8)</sup>

La empresa privada pretendía formar un sistema de televisión con carácter comercial y el Estado no contaba con presupuesto que le permitiera ser autónomo en sus medios de comunicación. Es por ello que a partir de 1946, el gobierno deja el proyecto de televisión en manos de empresas privadas con el propósito de hacer de la televisión una televisión comercial.

Con apoyo de Estados Unidos, la radio privada obtiene las primeras concesiones para transmitir canales de televisión en el país y, en 1950, se funda la televisión privada en México. Según el autor Luis Esparza O.<sup>(9)</sup> El gobierno tenía el deseo de implementar el modelo europeo de televisión que consistía en instruir, informar y divertir, pero se optó por dejar la televisión en manos del modelo norteamericano con la función de promover y acumular capital de acuerdo al informe entregado al Presidente Miguel Alemán Valdés.

Después de la segunda guerra mundial, México cuenta con el apoyo de Estados Unidos para hacer transmisiones pues esta última nación ya tenía empresas privadas de televisión

económicamente activas, la ABC, NBC y la CBS que empezaban a desarrollar un capital y conformar monopolios, ampliando su cobertura a nuestro país<sup>(10)</sup>.

Fuertes inversiones en la televisión y la radio empezaron a formar monopolios que redituaban significativamente a los grupos participantes. La televisión privada, como empresa monopólica, no permite la entrada de otras cadenas extranjeras al país, controla la producción y la riqueza del sistema televisivo. En 1955, se crea la empresa Telesistema Mexicano, que permitió unificar el poder económico de Emilio Azcárraga Vidurreta y Rómulo O'Farril con la capacidad técnica de González Camarena.<sup>(11)</sup>

Se amplía la cobertura de los canales 2 y 4; primero se extiende al norte del país, después del occidente hasta el sur, por medio del Sistema Nacional de Microondas, y poco a poco Telesistema tiene avances tecnológicos. Un ejemplo de los avances tecnológicos fue la transmisión vía satélite, a tres países, del IV Informe de Gobierno del Presidente Gustavo Díaz Ordaz.

El gobierno mexicano se dio cuenta que la transmisión de programas de la televisión privada no tenía relación con la cultura del país y además observó que la empresa televisora se estaba consolidando fuertemente. Por tal razón, en 1957 el Presidente Adolfo Ruiz Cortines expide un decreto para establecer cierto control en las transmisiones.

En 1958 se unen los canales 2, 4 y 5, para ampliar su cobertura ya como televisión pública, que transmite los canales sin costo alguno para el televidente, de éste sólo se espera el consumo de los productos que se anuncian. Se manifiestan así los primeros intentos de recuperar el control político de los medios de información.

En el año de 1968 se promulga la Ley Federal de Radio y Televisión. La Ley dicta medidas que favorecen el desarrollo comercial de estos medios y establecen la obligación de

otorgar al Estado treinta minutos diarios en cada estación de radio y televisión, para transmitir temas educativos, culturales y de orientación social. A la SEP le dan las siguientes funciones:

“Promover y organizar la enseñanza a través de la radio y la televisión de programas de interés cultural y la propiedad del idioma nacional en los programas que difundan las estaciones de radio y televisión”<sup>(12)</sup>.

En ese mismo año, 1968, se inaugura el canal 8 llamado televisión Independiente de México y financiado por el grupo Monterrey. Al año siguiente aparece el canal 11 financiado por la SEP y el IPN, denominado canal cultural porque se dedica a transmitir programas culturales, educativos y de orientación social, cívico y de interés general para fomentar la integración nacional y el fortalecimiento de nuestros principios y tradiciones, divulgando las manifestaciones de la cultura mexicana<sup>(13)</sup>.

El canal contaba con una cobertura muy corta, pues sólo se transmitía en el D. F. En 1978 amplía su cobertura; con la ayuda del RTC y la UNAM, mejoró la calidad de su programación.

Desde la década de los setenta, la televisión privada empieza a recibir fuertes críticas por parte de los padres de familia, investigadores, maestros y público televidente en general; expresan que “desnacionaliza” y “enajena” a los niños y las niñas en edad escolar. La televisión se veía como desbastadora de conocimientos; no existía la posibilidad de relacionar a la televisión con la educación formal. Se consideraba como aparato “idiotizante” y “nefasto” para la niñez mexicana se decía que los programas infantiles contenían violencia, promovían la pérdida de valores y la desnacionalización.

Es así que el Presidente Luis Echeverría Álvarez, en su segundo informe de gobierno, no acepta las funciones de la radio y la televisión y expresa el compromiso de los medios de la siguiente manera:

“Al Estado corresponde velar por el cumplimiento de los objetivos que la ley señala a las empresas concesionarias del espacio aéreo. Estamos obligados a exigir que la imagen que llega a millones de niños y adultos no deforme los valores de nuestra convivencia, y que los adelantos de Tecnología no se utilicen para fomentar servidumbres intelectuales”<sup>(14)</sup>.

El Presidente retiró de la televisión algunas series por considerarlas antisociales. Permitió la apertura de nuevas emisoras financiadas por instituciones de educación superior, enlazadas con las emisoras XEUM de la UNAM y la XEEP de la SEP. En 1972 el gobierno adquiere el canal 13, sin una política definida sobre el tipo de programación que debería de transmitir; sólo se hacía mención de transmitir proyectos gubernamentales. No se tenía definido el tipo de programación, y el propio Estado transmitía programas comerciales provocando competencia con la televisión privada; por ejemplo, el canal 13 aceptaba artistas disidentes.

En 1973, se forma el primer reglamento referente a las transmisiones de la radio y la televisión. Se habla claramente sobre la distorsión que han tenido los particulares en los medios de comunicación y, por tanto, de la necesidad de que la radio y la televisión reafirmen los valores nacionales. Que se equilibre la programación nacional y extranjera, desaparezcan los programas de concurso que sean dañinos a la población y los que manifiesten violencia, crimen, vicios, etc.

El reglamento, sin embargo, no deja claro el contenido educativo y el compromiso social de los medios de difusión.

En 1974, se funda la empresa Satélite-Latinoamericano, S. A. (SATELAT) con los objetivos de "difundir la imagen de México en América Latina"<sup>(15)</sup>, y ser encargada de la producción, distribución, representación, compra-venta y comercio en general de programas de televisión por satélite.

A través del sistema Univisión, hacia el año 1976, Televisa exporta programas a los Estados Unidos en particular a las ciudades de Los Angeles, Nueva York y San Antonio.

La Secretaría de Comunicaciones y Transportes, le autoriza a la empresa Televisa en el año de 1980, ampliar la transmisión de televisión a todo el país por medio del satélite Estadounidense WESTAR III; lo cual permitió que la empresa Televisa transmitiera programas infantiles con la traducción en español. También Televisa obtiene prioridad en la transmisión de su señal, cuando a través de un canal sólo se puede transmitir una señal. Se convirtió en socio mayoritario de 80 estaciones vía satélite y la SCT sólo obtuvo la minoría.

Hacia el año 1981, el Presidente José López Portillo, inaugura la primera etapa de la Red Nacional de Estaciones Terrenas. Además la empresa privada de televisión impulsó el desarrollo de la televisión por cable conocida como Cable TV, CATV o Cablevisión, que son transmisores de origen satelital, recibidas y conducidas por cable a nivel región; en ella sólo se transmite una programación exclusiva y una imagen de calidad con una cuota fija mensual. En ese mismo año, el Diario Oficial de la Federación publica que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, intervendrá en la instalación y operación de satélites y sistemas asociados que tengan la finalidad comercial de dichas señales en el país; asimismo, la SCT tiene la facultad para autorizar la instalación y operación de antenas.

En 1982, el Presidente José López Portillo inaugura la segunda etapa de la Red Nacional de Estaciones Terrenas, de las cuales 39 son instaladas por la SCT y 32 por la empresa privada Televisa. Y es hasta el año 1983, cuando la empresa privada Televisa, convierte el

canal 9 en divulgación cultural, llamado el canal de “La alegría de la cultura”; del cual el vicepresidente Miguel Alemán Velasco, afirma: “Nosotros vamos a entretener para educar. El Estado debe educar para entretener”<sup>(16)</sup>. A mediados de ese año, la SCT, informa de la instalación del sistema mexicano de satélites, llamado sistema Morelos (de Satélite); integrado por dos satélites: uno de operación y otro de reserva<sup>(17)</sup>.

Lo anterior es una explicación del desarrollo de los medios de comunicación en México, concretamente la radio y la televisión; y, como puede observarse, el Estado ha intentado rescatar sus espacios para difundir también su propio discurso sobre valores y educación. Puede decirse, no obstante, que el Estado y la televisión privada no han llegado a algún acuerdo sobre el tipo de mensajes que esta última debe transmitir.

En la actualidad el Estado ha negociado con empresas de televisión privada algunas disposiciones jurídicas que le han otorgado ciertas medidas de control. El canal 2, como televisión privada, transmite un programa de media hora dedicado a la difusión cultural con introducción universitaria de la UNAM. Además RTC y el CONACYT transmiten programas de ciencia y desarrollo.

Para algunos observadores, como Antonio Grausquín, la historia de la televisión muestra que la función económica ha determinado el papel de ésta: desarrolla una sociedad de consumo con hábitos, valores y comportamientos ajenos a la realidad nacional<sup>(18)</sup>. Para Carlos Monsiváis, la televisión mexicana no auspicia la desnacionalización, difunde valores de un México irreal, una nación “casi” norteamericana y “casi” mexicana.<sup>(19)</sup>

En la actualidad (1996), el papel de la Televisión como impulsora de la educación, también es reconocida por otros personajes como Florence Toussaint, este autor<sup>(20)</sup> escribe sobre el novedoso sistema “Direct to Home” [DTH] ofrece 170 canales, de los cuales 100 son en español. Este sistema pertenece al Gálaxi Latín América y su propósito es cumplir con la

cobertura de educar a la población; tanto amas de casa, como niños, maestros, etc. No está visto como un negocio, sino como un servicio. Esta empresa la forman accionistas de Estados Unidos con un 60%, Venevisión de Caracas con un 20%, Multivisión de México con un 10%, y Abril de Brasil con un 10%. Se utilizará el satélite Gálaxi III-R, lanzado el 14 de diciembre de 1995. Tendrá una cobertura desde el sur de E. U. hasta la Patagonia y los televidentes pagarán por la transmisión un precio accesible.

Según Pedro Sabau de la Unidad de Televisión Educativa [SEP], "Es un reto continental, la iniciativa privada quiere entrarle con fuerza a la educación. El objetivo de la División es uno, elaborar canales netamente educativos para todos los sectores posibles, niños, amas de casa, obreros, desempleados, maestros, analfabetas y personas de la tercera edad. No está vista como un negocio sino como un servicio. No se ha contemplado que se inserten anuncios comerciales. En el futuro ligados a internet, estos canales podrán ofrecer hasta maestrías. A los suscriptores no se les cobrará más por tener acceso a los canales educativos".<sup>(21)</sup>

En una conferencia de prensa, el Presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Televisión por Cable [Conitec], Francisco Javier Ramírez Díaz, opina sobre el servicio *Direct to Home* (DTH), Televisión Directa vía satélite: que no se pretenda que el país se convierta en caja registradora de redes de telecomunicaciones extranjeras". Sin embargo, mostró su extrañeza sobre la vigencia de los convenios internacionales y opinó "no entiendo por qué tenga que haberlos, si las señales llegan a una empresa a México, los toma, los transforma, los puede controlar, que es lo importante, les puede quitar lo que no esté de acuerdo a las redes nacionales, o se les puede insertar lo necesario para darles divulgación a los valores nacionales o publicidad nacional, o quitar la publicidad extranjera que no corresponde a la idiosincrasia de nuestro pueblo".<sup>(22)</sup>

El avance tecnológico que ha tenido la televisión en cuanto a su cobertura, el aumento de canales y la transmisión de programación por vía satélite, se debe al espacio permitido por el Estado y al desarrollo de la industria.

Desde la invención de la televisión, ésta ha evolucionado y se ha perfeccionado con el tiempo: del aparato de televisión de bulbos y de pantalla de blanco y negro, a los modernos televisores de circuitos integrados, estereofónicos y de colores. La tendencia es mejorar la pantalla y el sonido del televisor para agradar a los televidentes. La televisión, a finales del siglo XX, ha evolucionado en sus imágenes como la proyección de las caricaturas por computadoras, que es lo más innovador y agradable para el ojo humano. Un ejemplo: la película "Toy Story" que pronto se introducirá a la programación televisiva.

Como vemos, la televisión evoluciona para cautivar el sentido de la vista, del color blanco y negro de las imágenes hasta el colorido con que se transmiten actualmente, además es agradable para el sentido del oído el sonido estereofónico de los televisores. Existen en el mercado diferentes tamaños de televisores, desde el tamaño de una pulsera hasta de 35 pulgadas, y aún se estudia la posibilidad de desarrollarla para el sentido del olfato.

Es probable que con el desarrollo tecnológico, se formaran opiniones negativas sobre la Televisión Mexicana; ya que ésta se hacía presente tanto en la vida diaria de los niños y las niñas como en el ambiente escolar.

En la actualidad se intenta aprovechar a la televisión como recurso didáctico, pues ésta participa diariamente con los alumnos/as.

Además el estado pretendía promover y conservar por medio de ella, las costumbres, las tradiciones, la cultura y la identidad nacional; y se puede observar en los acuerdos firmados entre el Gobierno y la Televisión que en el siguiente apartado detallo.

## ***II LA LUCHA POR LOS ESPACIOS EDUCATIVOS DENTRO DE LA TELEVISION***

### ***ACUERDOS Y CONVENIOS DE LAS CADENAS TELEVISIVAS Y EL SISTEMA EDUCATIVO***

Se explicó el desarrollo histórico de la televisión, tomando lo más relevante en cada época, desde cómo surgió la televisión mexicana hasta el avance tecnológico que ha obtenido; sin olvidar el crecimiento industrial del país y la importancia que tuvo el avance tecnológico de la televisión y su conversión en monopolio.

Ahora se enunciarán los acuerdos a que han llegado los medios de comunicación con la educación en la Ley Federal de Radio y Televisión; así como también los acuerdos tomados en la Ley General de Educación y en el Programa de Desarrollo Educativo. Esto, con el propósito de conocer la relación existente de la televisión con la educación, en cuanto a saber si respeta la identidad nacional, se conservan las costumbres y tradiciones y se promueve el mejoramiento de la cultura.

La Ley Federal de Radio y Televisión expedida por el Presidente Adolfo López Mateos<sup>(23)</sup>, consta de 110 artículos y un apartado para artículos transitorios. A continuación se mencionan los relacionados con la educación:

Artículo 4. La radio y la TV constituyen una actividad de interés público, por lo tanto el Estado deberá protegerla y vigilarla para el debido cumplimiento de su función social.

Artículo 5 La radio y la Televisión tienen la función social de contribuir al fortalecimiento de la *integración nacional* y al *mejoramiento* de las formas de *convivencia humana*. Al efecto, a través de sus transmisiones, procurarán:

II Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud.

III Contribuir a *eleva*r el nivel cultural del pueblo o a *conservar las características nacionales*, las *costumbres del país y sus tradiciones*.

Artículo 11 La Secretaria de Educación Pública tendrá las siguientes atribuciones:

I Promover y organizar la *enseñanza* a través de la *radio y televisión*.

II Promover la transmisión de *programas* de interés *cultural y cívico*.

III Promover el *mejoramiento cultural* y la propiedad del *idioma nacional* en los programas que difundan las estaciones de *radio y TV*.

Artículo 50 Las estaciones de radio y TV deberán efectuar *transmisiones gratuitas diarias*, con duración hasta de 30 minutos continuos o discontinuos dedicados a difundir *temas educativos, culturales y de orientación social*.

En lo que se refiere a la televisión privada, destaca su participación de acuerdo al artículo 74 de la Ley General de Educación, que señala la obligación de los medios de comunicación masiva para contribuir en los hechos a los fines de la educación: contribuir a la conciencia de nacionalidad, de soberanía, apreciar nuestra historia, los símbolos patrios y valorar las tradiciones del país, impulsando así una cultura para el mejoramiento de la calidad educativa; así como el esfuerzo que deben hacer las empresas de servicios de telecomunicaciones para mejorar la calidad educativa.<sup>(24)</sup>

En este año (1996), se creó el Programa de Desarrollo Educativo que en una de sus partes se refiere a los medios electrónicos, audiovisuales de telecomunicación y de informática, como agentes socializantes. Este programa destaca el valor que tienen los medios como auxiliares didácticos de la era moderna.

El programa de Desarrollo Educativo promueve y sustenta sus canales de comunicación, como el EDUSAT. A través de él, transmite programas educativos con el propósito de que lleguen a todos los hogares mexicanos, no queden niños y niñas sin estudio y se capacite a la familia en general. La Red Satelital de Televisión Educativa conocida como EDUSAT, utiliza la comprensión digital del satélite mexicano Solidaridad I. Su propósito es mejorar la calidad educativa y combatir el rezago con bases fundamentadas en el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000.<sup>(25)</sup>

Conociendo los artículos de la Ley Federal de la Radio y la Televisión relacionados con la educación y a la vez lo que la Ley General de Educación menciona, se dice que cada una trata de reformarse; es decir la televisión privada intenta modernizarse en su desarrollo económico y el sistema educativo quiere mejorar la calidad educativa sin tomar apoyo de la televisión privada. La educación propone la actualización de programas, contenidos, desempeño de maestros y maestras y la vinculación con la televisión educativa. Aunque he señalado que es necesario reformar los acuerdos firmados con los medios de comunicación de las empresas privadas; considero que también deben difundirse programas de apoyo para el nivel primario, porque la televisión sólo cumple con transmitir media hora de programa educativo destinada a dar información de avances científicos y tecnología agrícola para el nivel medio superior.

Según un portavoz de televisa, Jacobo Zabudovsky<sup>(26)</sup>, la televisión cumple la misión de educar. la televisión mexicana dedica proporcionalmente más tiempo a programas de contenido educativo que ningún otro sistema educativo en el mundo y la gente habla sin tener conocimiento de causa, nada más porque ya es un estilo o una pose hablar mal de la televisión.

Sin embargo, se observa que Zabudovsky habla de una supuesta televisión mexicana que en la actualidad no existe como tal, porque a diario vemos programas de una televisión

extranjera, como el canal 5 de Televisa, que difunde valores y cultura diferentes a los que fomenta la educación mexicana. Por eso vemos que el Sistema Educativo Nacional adquiere también los avances tecnológicos de la televisión para transmitir con un canal propio programas que sean netamente educativos.

Es importante ahora, conocer la relación que guarda la televisión con la cultura e identidad del pueblo mexicano; es por eso que en el siguiente capítulo se hace un breve análisis de la conformación de la cultura nacional en diferentes épocas de la historia de México para finalizar con una de las variables del trabajo que es la identidad nacional y su vinculación con la televisión.

### ***III LA IDENTIDAD NACIONAL, UN VALOR ESCOLAR***

#### ***III.1 LA CONSOLIDACION NACIONAL Y LA CREACION DE UNA CULTURA UNIFICADA***

En el anterior capítulo se vio que desde 1923, los medios masivos de comunicación, en especial la televisión, han participado en la vida cotidiana de las familias mexicanas. La televisión pretende convertirse en guía de su teleauditorio, al “informar” sobre un mundo ideal pues sus mensajes nos dicen cómo comportarnos, cómo vestir, qué soñar, qué esperar.<sup>(27)</sup>

Se estudió que a partir del año 1946, México avanza tecnológicamente y se transforma en una sociedad moderna en donde las familias mexicanas incorporan a sus hogares los aparatos electrónicos para facilitar el trabajo y tener comodidad en la casa.

El punto de partida para conformar un país moderno fue la educación; el Sistema Educativo Nacional, empezó a elevar el nivel académico para profesionalizar y entrar en la modernidad. La SEP se dedicaba a reformar los planes y programas, pero no se preocupaba por la televisión privada. Solamente se llevaron a cabo convenios donde se le otorgaron breves lapsos a la SEP para programas educativos y culturales.

La televisión ha ido desarrollando sus ámbitos de influencia, hasta alcanzar un papel importante en la vida de la población infantil; de tal manera que la televisión a veces compite con la escuela en la formación de valores en niños/as. Habría que revisar si éste es el caso en la construcción en el niño y la niña de su identidad.

Para hablar de la conformación de la identidad del niño y la niña mexicanos/as, analizaré primeramente el concepto de cultura con el propósito de definir lo que es cultura nacional. Es importante, también, revisar las modificaciones o reformas que ha sufrido el artículo 3o. constitucional y la nueva dirección de la educación hacia la identidad nacional.

Para definir el concepto de cultura, debo mencionar que algunos estudiosos en la materia, como los antropólogos y los sociólogos<sup>(28)</sup> definen a ésta como: La totalidad de lo que aprenden los individuos como miembros de una sociedad; es un modo de vida, de pensamiento, acción y sentimiento Otros<sup>(29)</sup>, ” definen el término cultura como la transmisión de conocimientos de una generación vieja a una generación nueva. O sea que cultura no es nada más el arte y las ciencias, sino que además son las manifestaciones de la vida del hombre que las representa en su lenguaje, sus costumbres, sus valores, sus tradiciones, su manera de vivir y de ver el mundo que lo rodea.

Los conceptos mencionados son la base para analizar el desarrollo histórico de la cultura nacional en nuestro país. Según Carlos Monsiváis, cultura nacional es lo que se va incorporando entrañablemente a una colectividad de sus enfrentamientos y derrotas, de su vinculación con el mundo y de sus alejamientos forzosos, de sus mitos y sus realidades de grupo social.<sup>(30)</sup>

En México existe una gran diversidad cultural, no podemos hablar de la caracterización de una sola cultura porque desde la conquista y la época colonial se han distinguido fundamentalmente dos culturas; pero, con el transcurso del tiempo, el Estado ha intentado conformar lo que es cultura nacional, por eso es necesario remontarnos y analizar diferentes momentos históricos que considero son claves para la conformación de la cultura nacional.

Desde la época prehispánica, México sufría las consecuencias de la diversidad cultural; cada cultura se diferenciaba en su organización social, política y económica. Con la llegada de los españoles a México, sólo se reconoce lo popular de las culturas prehispánicas. El enfrentamiento de las dos culturas: Indígena y española, da origen al problema de encontrar homogeneidad en ambas culturas. Pero el dominio ejercido por los españoles lo lleva a querer intentar su idioma, sus creencias, valores y costumbres. Durante la época colonial empezaron

a mezclarse diferentes pueblos creándose valores, modos de vida, creencias y de relación. Algunos grupos, como mestizos y criollos, empezaron a aceptar poco a poco la formación de una nueva cultura que se iba consolidando con la realidad existente de percibir su nueva identidad, en un lugar propio, de un modo propio. Se inicia la independencia, con el propósito de formar un Estado-Nación que fuera libre, con su propio territorio, su propia forma de pensar y hablar. A partir de 1857, con la separación del Estado y la Iglesia, la educación fue el instrumento más importante para consolidar el nacionalismo; se fundaron institutos, escuelas, y las culturas indígena - española, empezaron a consolidar los cimientos de un pueblo mexicano<sup>(31)</sup>. Durante el Porfiriato, se da un afrancesamiento en las clases altas, olvidando por completo la diversidad cultural del pueblo mexicano.

Con la Revolución Mexicana, se formó el ideal liberal de hombres dignos y ciudadanos dedicados al trabajo, con deseos de educarse y educar a sus hijos. El movimiento armado de la Revolución Mexicana, permitió que los pueblos encontraran un símbolo de su identidad nacional, mediante su realidad, basada en su vida cotidiana, sus costumbres, su lengua y sus trabajos. Después de la Revolución Mexicana, el país se fue consolidando, política, económica y socialmente<sup>(32)</sup>.

Haciendo el recorrido desde las culturas prehispánicas hasta el movimiento de la Revolución Mexicana, puede verse que a partir del surgimiento de las dos culturas —la indígena y la española— cada una con su propia organización, el país ha intentado formar un Estado nacional mediante la posesión territorial, la organización política, económica y social. Con la Independencia buscaba consolidarse como nación. Durante la Reforma, el término libertad estaba dirigido a unificar socialmente a México y a formular las leyes para los mexicanos. Con el Porfiriato México vivió uno de sus momentos más críticos, pues mediante el lema “Unión, paz y progreso”, el gobierno dirigía sus intereses hacia un desarrollo económico, permitiendo la inversión de empresas extranjeras. La Revolución Mexicana,

aclamada por la democracia y soberanía, exigió en 1917 reformar la Constitución para que respondiera a la realidad que en ese momento vivía el país.

Distintos esfuerzos se hacían en el país para consolidar una cultura nacional, con la finalidad de unir a los mexicanos. En ello, la participación de la educación fue relevante como elemento iniciador para conformar la cultura nacional.

### **III. 2 EL PAPEL DE LA EDUCACION EN LA CONFORMACION DE LA CULTURA E IDENTIDAD NACIONAL**

Hacia el siglo XIX, Ignacio Manuel Altamirano iniciaba la idea de la formación de una cultura nacional; a pesar de que Altamirano, no usaba la expresión “cultura”, utilizaba otros términos como “Educación”, “Saber”, “Instrucción” y “Civilización”<sup>(33)</sup>.

Vemos que el término cultura estaba ligado con la educación por eso es importante analizar en cada momento histórico el papel que juega la educación.

En 1833, se lanza la primera reforma educativa liberal basada en el pensamiento de Luis Mora, su finalidad era formar un hombre nuevo, dispuesto a opinar, a decidir por los intereses del país; inculcar el estudio de las ciencias sociales y destacar la importancia de la vida pública. La política educativa que plantea Mora está dirigida por un Estado liberal<sup>(34)</sup>.

Hacia los años 1867, Gabino Barreda, con su pensamiento positivista, postula que la educación liberal tenga un enfoque científico donde se desarrolle la ciencia y la tecnología inspirados en la prosperidad del país<sup>(35)</sup>.

Según Joaquín Baranda, Ministro de instrucción pública en el periodo de Porfirio Díaz, se debía “Hacer de la instrucción el factor originario de la unidad nacional, como base de toda prosperidad y de todo engrandecimiento”<sup>(36)</sup>. Con esto se pretendía que la educación fuera reconocida como instrumento de progreso.

Durante la Revolución Mexicana, se pretendía que la educación fuera el medio más eficaz para civilizar al pueblo, con ella se conformaría una nación nueva, generosa, animada por el ideal al amor patrio, inspirada en el sentimiento de la abnegación, el sacrificio, el bienestar, la fraternidad, la igualdad y la justicia social.

Durante los gobiernos posteriores a la Revolución Mexicana, se continúa impulsando a la educación como factor de transformación social. Para Lázaro Cárdenas (1934), la educación debía ser socialista, que consistía en relacionar la educación con el trabajo mediante el desarrollo social, de masas, de cooperación mutua. El propósito de la escuela socialista era contribuir a la unidad nacional, además se hablaba de identidad mexicana solamente en la defensa de los indígenas. Ya en los años de 1940-1946, con Manuel Avila Camacho, se destaca la Unidad Nacional en la educación pública con motivo de la Segunda Guerra Mundial; además desde la escuela se le inculcaba al niño y la niña el amor a su patria, a sus tradiciones y a los valores mexicanos.

Se puede decir que a partir de 1946, México se moderniza involucrando también a la educación, siendo ésta la encargada de profesionalizar al país bajo los proyectos de competitividad, eficiencia y productividad. En el gobierno de López Mateos, se editan los libros de texto, promoviéndose en éstos los valores de: desarrollo nacional, progreso y democracia, cumpliendo los intereses de ese momento.

En 1970, se reforma la educación y con ella los libros de texto que incluyen la mexicanidad como perteneciente a las costumbres indígenas y, por último se reconoce el surgimiento de dos raíces culturales: la prehispánica y la española<sup>(37)</sup>.

En el año de 1978<sup>(38)</sup>, se establece la eficiencia en el sector educativo para lo cual se propone un proceso de "racionalización educativa", que consiste en la introducción del proceso tecnocratizante en los planes y programas de las escuelas primarias, secundarias, normales y algunas superiores. Además el interés se pone en la tecnología educativa como auxiliar didáctico. Es racionalista porque se empieza a manejar el binomio *eficiencia educativa-rendimiento escolar*.

Este binomio empieza a despertar el interés en una nueva política educativa. A partir de 1983<sup>(39)</sup>, el objetivo principal es mejorar la calidad educativa, mediante una “revolución educacional” que consistió principalmente en descentralizar la educación.

Con esta breve descripción del desarrollo de la política educativa, se pueden apreciar los intentos de cada gobierno por construir la cultura nacional desde la conformación del Estado-Nación, la lucha por la igualdad de todo el pueblo, la consolidación de una educación liberal, de una educación dirigida al progreso y una educación socialista caracterizada por el cooperativismo y la ayuda mutua. Luego se inicia la era moderna y se introduce en los libros de texto el amor a la patria, la mexicanidad, el concepto de nación y la identidad nacional. Se puede decir que a partir de 1946, México involucra la educación a la modernidad, siendo la encargada de llevar los proyectos de competitividad, eficiencia y productividad, dejando en manos de instituciones como La Dirección General de Culturas Populares, el Museo Nacional de Culturas Populares, La Dirección de Promoción Cultural, etc., la creación de espacios específicos para la atención de la cultura nacional.

A partir de los años cuarentas, empiezan los cambios en la educación y vemos que los conceptos: productividad, eficiencia, competitividad, desarrollo nacional, progreso, democracia y estabilización social, responden a los intereses de ese momento. Ya en los años setentas y ochentas, los cambios educativos se dirigen a la tecnocratización de los planes y programas, al rendimiento escolar (a lo cuantitativo), pero también a la calidad educativa que incluía la descentralización educacional.

En años recientes (1990), con el Presidente Carlos Salinas de Gortari, el proyecto educativo hace referencia a la identidad nacional y en el Artículo Tercero Constitucional exige la formación de ésta e indica el reforzamiento permanente de la identidad individual;

identificarse con su familia, con su entorno, con su lugar de origen y con su país. El elemento de amor a la patria sigue contribuyendo a la Identidad Nacional<sup>(40)</sup>.

La preocupación y promoción de una cultura nacional, a lo largo de la historia, da pautas para entender el término de Identidad Nacional pues no hay un texto que hable específicamente sobre ésta. Como Carlos Monsiváis opina que la Identidad Nacional es un término que jamás se precisa porque se considera una palabra sencilla de definir y siempre está presente en la vida del mexicano<sup>(41)</sup>. La identidad nacional puede decirse que es el símbolo de la cultura nacional, con ella se busca algo en común en todos los mexicanos; el idioma, los símbolos patrios, el desarrollo histórico, la religión, las fiestas tradicionales, la canción mexicana, el mariachi, los trajes típicos, las artesanías, y los antojitos regionales. La Identidad Nacional puede ser lo cercano e inevitable como la familia, el deporte, las devociones, la diversión, las vivencias de barrio, de banda, y de grupo, todo aquello donde exista afinidad. La Identidad Nacional es parte del proyecto de nación, pues con ella se ha pretendido fomentar e igualar valores en la sociedad mexicana, en diferentes períodos de la historia de México.

Los elementos de la Identidad Nacional surgen en la vida cotidiana del mexicano, en lo que hace a diario, en su trabajo, con su familia y con los amigos; es un proyecto del Estado para unificar a los mexicanos. Se requiere la difusión de símbolos y valores nacionales, no sólo al interior del país sino también hacia el exterior. Y aquí es donde, los medios de comunicación como la televisión y la radio, se ven como los espacios ideales para la difusión. Por ello, han tenido que transmitir elementos significativos para representar al país y con los cuales se identifique toda la población mexicana.

## ***IV TELEVISION-EDUCACION***

### ***LA PRESENCIA DE LA PROGRAMACION INFANTIL EN EL AULA***

Como anoté al principio de este trabajo, la televisión es uno de los medios de comunicación de más impacto en la vida de las personas, pero en especial en los niños y las niñas. Entre sus múltiples efectos (y propósitos) se encuentra el promover el consumo por medio de mensajes.

Para Pablo Latapi<sup>(42)</sup>, los niños se socializan como consumidores, hecho que comprende el “desarrollo gradual de una amplia variedad de actitudes, conocimientos y habilidades relacionadas con el consumo”. La conducta consumidora del niño, no sólo es el gasto exagerado en productos, sino también las habilidades, actitudes y conocimientos que adquiere.

La actividad consumidora de la televisión es inevitable y es preciso educar al niño y a la niña para que distingan los efectos tanto positivos como negativos.

El consumo de los programas de la T. V. forma parte de los hábitos y la experiencia cotidiana de miles de ciudadanos o ciudadanas de cualquier edad y sexo. Como referencia tenemos que en nuestro país un 50% de la población total ve la televisión<sup>(43)</sup>. En la mayoría de los hogares mexicanos, faltarán cosas indispensables: el vestido, los servicios públicos como teléfono o agua; pero no el aparato televisor en diferente tamaño, marca y color. En la mayoría de los hogares mexicanos se ve la televisión, es apreciada, se le quiere, se le considera informativa, de entretenimiento, pero también se le ve como un “monstruo” para la educación de los hijos.

El impacto que tiene la televisión en la educación de los hijos/as es importante para su proceso de socialización. En el proceso de socialización del niño y a la niña intervienen varios

momentos, el “soy”, el “deseo ser” y el “debo ser”. En el “soy”, participa el “yo”[conciencia] como persona y la visión que tiene del mundo. En el “deseo ser”, participa la imaginación, para formar una realidad excluyente de los roles y tipificadores de la sociedad a la que pertenece. Y en el “debo ser”, participan en forma directa las reglas de la sociedad, los roles que juega el niño y a la niña en su familia y en la escuela<sup>(44)</sup>.

En el juego de los niños y las niñas, manejan con exactitud los roles de cada integrante de su familia (la madre, el padre, los abuelos y los hermanos). Es importante analizar los efectos que la televisión ocasiona en el proceso de socialización del niño y a la niña. Y contrastarlo con la educación formal en la escuela, la que cuenta con programa, plan de estudios, recursos didácticos, mecanismos de evaluación y acreditación, la educación informal de la televisión es asistemática, fragmentaria, no progresiva ni acreditada. No obstante, su impacto cultural en la sociedad es de una decisiva importancia.

La relación Educación-Televisión ha sido abordada de muy diversas maneras y todavía es un tema de discusión para maestros/as y padres de familia.

Algunos maestros/as opinan sobre la posibilidad de ver televisión, como una actividad diaria en los niños. Unos dicen que el ver televisión significa un aprovechamiento de actividades productivas<sup>(45)</sup>

En el aula se ve cómo los niños y las niñas se identifican con los programas televisivos y se ven los efectos sociológicos que causan. Aunque en el juego, los niños y las niñas muestran modelos de vida esquematizados que involucran al personaje o programa favorito, pero debe reconocerse que propicia el desarrollo de su capacidad comunicativa, como la expresión oral y escrita.

Los programas de caricaturas son significativos para los niños y las niñas, en ellos/as participa el deseo de disfrutarlos y manifiestan las actitudes de los dibujos animados. Según Cohen, el sujeto que vive un mensaje visual, vive en ese momento en un mundo que es el del mensaje visual, estructurado y percibiendo la realidad desde ese mensaje visual: "Bajo la influencia de una información nueva, tiene acceso a una visión del mundo en la cual lo imaginado se realiza"<sup>(46)</sup>. La imagen por televisión, estimula que el niño y a la niña se transporten a lugares lejanos y desconocidos.

Significa entonces que el niño y la niña cuando ven la televisión, desarrollan su fantasía y su imaginación.

Esto me ha sido posible constatarlo a través de observaciones en el aula, donde con mis registros constaté que los pequeños y pequeñas de mi grupo de primer año:

- Utilizan las expresiones del personaje favorito, para comunicarse
- Adoptan sus hábitos y actitudes.
- Disfrutan el interés por la programación infantil.
- Juegan imitando estructuras familiares distintas a las propias.
- Amplían su vocabulario.
- Adoptan costumbres extranjeras, (como el festival del Halloween).
- Obtienen información de sucesos recientes.

Mencionaré la manifestación de un programa sumamente popular entre los niños y niñas actualmente. Se trata de los "Power Rangers". Son imágenes de jóvenes que oscilan entre los 13 - 16 años, que por medio de poderes atacan al mal para proteger el bien del planeta Tierra. Se les considera buenos chicos, que obedecen a sus padres y por eso obtienen poder, que consiste en el dominio y habilidad de movimiento, de fuerza; y en menor porcentaje el razonamiento.

El niño y a la niña de primer grado de primaria, se identifican con las acciones polarizadas de “ganador - perdedor”, “el bien - el mal”, “lo bueno-lo malo”, que proyecta el programa infantil. Por medio del juego representan las acciones de los personajes televisivos, ya sea en su casa, con sus amistades o en la escuela.

Los programas televisivos se hacen presente en la escuela, en el aula en particular, cuando el maestro observa las actitudes y habilidades que tienen el niño y a la niña para aprender, como la capacidad de comunicación: platica de su personaje preferido o de alguna información, por ejemplo: el misterioso “Chupa Cabras” y las Olimpiadas de Atlanta 96.

Un grán número de docentes opinan que la televisión influye en su labor, que se contrapone a los valores que la escuela intenta construir, como el modelo de “buen alumno”, cumplido en sus tareas, “aplicado, respetuoso, ordenado, limpio y disciplinado”, que despierte su interés por el amor a su Patria, a que conserve sus tradiciones, sus costumbres y su identidad nacional dependiente del reconocimiento de su historia y de los símbolos patrios.

Pero el niño y la niña escuchan y ven con interés también los mensajes que en este sentido la televisión les proyecta: los símbolos patrios, personajes y fechas históricas; les interesan porque tienen color, sonido y se mueven.

Considero que si bien la televisión promueve actitudes que pueden ser negativas en la formación del niño y la niña (como los roles familiares, desempeñados bajo otras culturas, las frases acompañadas de movimientos bruscos y la utilización de algunos objetos que pueden causar daño), debe reconocerse el papel de la televisión como facilitadora y transmisora de conocimientos. Con ella, el niño y la niña aprenden a comunicarse a dialogar, a expresarse y aún a reconocer las costumbres y tradiciones de su país.

En la actualidad convivimos con los avances científicos y tecnológicos y la televisión es uno de ellos; no podemos hacerla a un lado. Hoy, el control de la televisión, equivale en cierta forma, al control sobre la realidad, en tanto que un acontecimiento que no accede a la pantalla de la televisión es mucho menos real que cualquier otro que reciba la consagración de la pequeña pantalla<sup>(47)</sup>.

En el salón, me doy cuenta que mis alumnos y alumnas están informados de lo que pasa a su alrededor, y que el niño y la niña conocen de antemano algunos contenidos de aprendizaje porque lo vieron en la televisión. En sus opiniones o diálogos se expresan con fluidez y fundamentan sus ideas con lo que han visto en la televisión, viven los hechos y fenómenos con más cercanía, como el temblor del 9 de octubre de 1995, el cometa de hielo que tuvo una visibilidad en el mes de marzo de 1996. El niño y la niña fundamentan lo sucedido con la información de la televisión y se les facilita la comprensión de nuevos conocimientos.

Al niño y a la niña les gusta describir a su personaje televisivo y comentan con los compañeros quién es, qué hace, cómo lo hace y por qué lo hace, el niño y a la niña se sienten con libertad de expresar las características del personaje y se ven motivados para seguir trabajando en el salón.

Puede decirse entonces que el alumno/a de primer grado reafirma a veces sus conocimientos y que la Televisión como medio ayuda en la comprensión de éstos.

Según, Gilberto Guevara Niebla, las características positivas de la televisión, son que el niño amplía y reafirma sus conocimientos, es autónomo en sus decisiones pues los niños no son observadores pasivos. La escuela moderna no puede omitir la televisión<sup>(48)</sup>.

Los programas educativos que producen la UNAM y el IPN, muestran un estímulo general en los televidentes, tanto en lo que respecta a conceptos y temáticas nuevas, como en

lo concerniente al desarrollo de nuevas destrezas o habilidades intelectuales, que sin ver la televisión difícilmente serían estimulados<sup>(49)</sup>.

La televisión contribuye en la expresión oral y escrita. El niño y la niña viendo la televisión escuchan un sin número de palabras y enunciados como “prueba superada”, “autoridades”, “ usar sólo el agua que se necesita”.

Se puede decir que la televisión como un medio para que los alumnos/as amplíen sus conocimientos y puede ser aprovechada en algunas materias. El propósito del español es desarrollar las capacidades de comunicación en el niño y a la niña y el maestro/a cumplen el papel de facilitadores para que el niño/a desarrollen su expresión oral y escrita. La televisión se puede utilizar en el desarrollo del vocabulario del niño y la niña. La utilización del personaje favorito para hacer comentarios, descripciones; fomentar en el niño y a la niña la capacidad que tienen para desarrollar su imaginación y despertar el interés por escribir.

En el área del Conocimiento del Medio se manejan las asignaturas de Historia, Geografía y Civismo. Se pretende que el niño y la niña se identifiquen con los personajes históricos, con las tradiciones y costumbres de la cultura mexicana, con los símbolos patrios y con su lugar de origen.

Los enfoques de cada materia pretenden que el niño y la niña se identifiquen con la cultura nacional mientras que la televisión, se dice, promueve una cultura irreal, una cultura consumidora de productos preferencialmente extranjeros. Pero no se debe descartar que la televisión también promueve que el niño y a la niña estén enterados de lo que sucede en su país y en todo el mundo, y el idioma español prevalece en la televisión mexicana.

La televisión también participa en la ubicación de espacio y tiempo en el niño y la niña; pues en ella ven que existen otros países y reconocen el horario de cada programa.

Con todo lo nocivo que tiene la televisión, su impacto negativo y perjudicial en niños y niñas, su papel, ideologizante y su proyecto ulterior de imponer una “cultura de consumo”, maestros y maestras podemos hacer una labor que equilibre y contrarreste el impacto de este medio de comunicación.

Es necesario vivir con la televisión como fenómeno inevitable de la vida diaria, pero hay que transformar la forma pasiva de recibir sus estímulos en una experiencia educativa positiva, compartida por los miembros de la familia<sup>(50)</sup>.

Los padres de familia pueden educar a sus hijos/as a ver la televisión de manera activa, participando en la reflexión de cada programa.

Es necesario que los maestros/as y los padres de familia orientemos a los niños y a las niñas sobre la televisión y no sólo deseemos prohibir que la vean. Como dice Guillermo Orozco Gómez: La relación educación-televisión ha sido abarcada desde muy diversas perspectivas y todavía es un tema de debate en la agenda de discusión tanto de investigadores de la educación y de la comunicación como de educadores y de padres de familia<sup>(51)</sup>.

Algunas viejas certezas sobre la influencia de la televisión, como la de que “a mayor exposición de la televisión, mayor es su efecto”, o aquella acerca del “deterioro físico de los teleadictos”, o la otra extendida opinión sobre la “desnacionalización de las conciencias de los niños y las niñas”, hoy día parecen desmoronarse ante la evidencia de algunos estudios y nuevas concepciones acerca de la misma televisión, de los procesos de aprendizaje y del papel activo, complejo y hasta contradictorio de los propios televidentes en su interacción con la programación televisiva<sup>(52)</sup>.

## ***V UN ACERCAMIENTO A NIÑOS/AS DE PRIMER GRADO DE PRIMARIA: ¿TELEVISION VS. IDENTIDAD MEXICANA?***

Para algunos investigadores, maestros/as y padres de familia, opinan que la televisión irrumpe en el quehacer educativo; sin embargo se explicó que se puede aprovechar ésta en el proceso enseñanza-aprendizaje.

La televisión participa en la convivencia diaria de los alumnos/as. cuando los niños y las niñas se comunican para intercambiar sus ideas repitiendo frases o comentando lo sucedido a su personaje televisivo.

Algunos maestros/as opinan que los niños y las niñas tienen conocimiento de lo que sucede a diario por la información que transmite la televisión.

Con la posibilidad de que la televisión participe como un medio en la comprensión de conocimientos realicé una pequeña encuesta con mis alumno/as. Los resultados de la encuesta al igual que los registros de mis observaciones, de la vida escolar, tienen como propósito ampliar mis conocimientos sobre la presencia de la programación televisiva en niños y niñas de mi grupo de primer grado.

La encuesta me permitió saber qué programas ve mi grupo, cuántas horas permanecen frente al televisor, con quiénes lo ven; qué opinan las mamás, etc. Antes de presentar los resultados de mi encuesta, deseo mencionar primero algunas ideas del campo psicosocial sobre el desarrollo del niño y la niña.

Al niño/a se le clasifica como un ser pensante que se la pasan jugando y realizando fantasías, también es un sujeto susceptible de formarse culturalmente con la guía de sus padres, maestros y otros como los medios de comunicación. El niño es un ser vivo que existe, piensa,

necesita protección, apoyo, pero también de cariño<sup>(53)</sup>. El niño y la niña requieren de ser niños/as, para indagar el mundo que les rodea y así participar en él.

El desarrollo biológico y psíquico del niño y a la niña guarda relación con el mundo que le rodea. Para Jean Piaget<sup>(54)</sup>, su desarrollo biológico depende de las etapas o estadios, que van desde el momento en que nace hasta los 12 ó 13 años de edad (algunos autores consideran que hasta los 16 años, todo depende del crecimiento del niño):

- Estadio sensorio-motriz; del nacimiento a los 24 meses. Se presentan los reflejos, los instintos y las primeras emociones, se manifiesta el sistema de coordinación de actos y se desarrolla la inteligencia previa al lenguaje.
- Estadio preoperatorio; de los 2 a los 6 años de edad. Se manifiesta en la coordinación de las acciones y percepciones, se desarrolla el lenguaje y el pensamiento es capaz de representar e imitar simbólicamente los objetos.
- Estadio de las operaciones concretas; de los 7 a los 12 años. Hay una colaboración de grupo, se desarrollan las operaciones intelectuales concretas, surgen los sentimientos morales y sociales.
- Estadio de las operaciones formales; la adolescencia. Las operaciones intelectuales logran un grado de abstracción y se analiza más profundamente la realidad.

En cada estadio, existen desequilibrios por la necesidad de incorporarse y entender el mundo que lo rodea y el niño y la niña intenta integrarse a él.

Lo anterior sirve para analizar, sólo en el aspecto social, lo que sucede en el niño y en la niña como individuos y como integrantes de la sociedad y entender la participación de los medios de comunicación, en especial, la televisión, en la formación de su identidad.

La percepción que tiene el niño y la niña de su realidad, hace que forme modelos para identificarse. La identificación es el mecanismo de defensa que el yo utiliza inconscientemente y consiste en la aceptación de conductas, acciones, y normas de otras personalidades con el

fin de alcanzar necesidades y efectos, el niño y la niña se ubican con su familia, después con la escuela y con la sociedad buscan encontrarse a sí mismos como personas, saberse vivos, que tiene sentido sus vidas y que valen para los demás; buscan una identidad. Es por eso que en el juego el niño/a interpretan su vida diaria, con el rol que tienen en su familia. Además aprenden a comportarse a encontrarse, a descubrir sus potencialidades físicas y psíquicas y descubren que pueden ser libres y conformar su personalidad<sup>(55)</sup>.

En una sociedad moderna como la nuestra, lo que se ve y se escucha por medio de la imagen televisiva, algunas veces es la representación de la realidad y es posible que el niño y la niña desarrollen su imaginación por medio de ésta, los medios de comunicación masiva, en particular la televisión, juegan un papel activo. Lo que se ve y se escucha por medio de la imagen televisiva es la representación de la realidad y el niño y a la niña desarrolla su imaginación por medio de ésta.

Se dice que la imaginación, es una función que se desarrolla en el cerebro humano y consiste en combinar nuestras experiencias presentes con pensamientos, imágenes y experiencias pasadas para reelaborarlas y crear nuevos planteamientos; es decir por medio de la imaginación se desarrollan imágenes que salen de nuestra mente y que son parte de la realidad, por ejemplo: las personas, objetos y lugares lejanos<sup>(56)</sup>.

Las imágenes que proyectan los programas televisivos participan en la vida del niño y la niña. A continuación se explica cómo participa la programación televisiva en el período Preoperatorio que va de los 3 a los 7 años de edad, etapa en el que se encuentran los alumnos/as de primer grado de primaria.

Dice Jean Piaget<sup>(57)</sup>, que:

- a) Los niños comienzan a desarrollar su propia lógica de lo que acontece en torno suyo, incluyendo lo que sucede en los mensajes de los medios que ocupan un importante lugar dentro de sus vidas:
- b) Los aprendizajes que realizan resultan más efectivos cuanto más importante sea la emotividad que los acompaña, lo cual es el caso de los mensajes altamente cargados de emotividad que le presentan la publicidad, los programas televisivos, ...;
- c) La mayoría de los niños/as no están en condiciones de reconocer las fronteras entre la fantasía y los acontecimientos del mundo real, lo cual favorece el que pueden tomar como verdaderos los ideales y los comportamientos de los personajes que les presentan algunos de estos mensajes.

Por eso, resultan más divertidos los programas televisivos, porque es tanta la emoción que se motivan para seguir representando las actitudes de los personajes televisivos a través del juego.

Conocer el desarrollo del niño y la niña desde el campo de lo psicosocial, me sirvió para entender por qué la programación televisiva (en especial la infantil) participa en las actividades cotidianas que hace el niño y la niña en la escuela, pero muy en especial en el aula; como las escenificaciones de los personajes históricos, las fechas cívicas, las celebraciones de las costumbres y tradiciones de su país, su ciudad y su colonia, así como la caracterización que hace de su localidad.

En la encuesta formulé pocas preguntas que fueran claras, precisas y que contemplaran desde el gusto por determinados programas televisivos hasta el consumo de algunos productos, como juguetes.

Las ideas que consideré útiles para levantar la encuesta son las siguientes:

-Cuál es el tipo de programación que el niño y a la niña ven.

- Su preferencia y gusto por determinados programas.
- La hora en que más les agrada ver la televisión.
- Conocer si están acompañados cuando ven la televisión.
- Conocer la preferencia por ciertos personajes de la televisión.

El Grupo de 1o.A, está formado por 16 niños y 19 niñas haciendo un total de 35 alumnos/as, de los cuales, 33 de ellos contestaron la encuesta. Cerca del 82% de las familias están integradas por el papá, la mamá y los hermanos/as; sólo el 18.18% viven con su mamá, o con su papá, o con sus abuelitos o con sus tíos. El 100% de los alumnos/as encuestados cuentan con aparato televisivo.

Las actividades de los niños y las niñas por la tarde, después de ir a la escuela, son:

- Un 15.15%, ven solamente la televisión.
- El otro 15.15%, hacen la tarea, juegan y ven la televisión
- Solamente un 27.28%, hacen la tarea y ven la televisión.
- el 42.42% realizan otras actividades.
- Por otro lado me sorprendió que por sus respuestas que el más del 90% de los niños y las niñas no ven la televisión sábados y domingos. Aunque considero que en realidad lo que o ven (tal vez porque no se los permiten) es su programación preferida; esto me hace entender que los programas que ven de lunes a viernes se hacen presentes en su vida escolar.

La edad promedio de los niños y niñas, es de 6 y medio años, edad en que se caracteriza el desarrollo del pensamiento visual y el aprendizaje de los aspectos semánticos, expresivos, técnicos y culturales que según Jean Piaget, se presentan en la etapa preoperatoria<sup>(58)</sup>. Los aprendizajes que realizan los niños y las niñas son más significativos cuando llevan emotividad acompañada, y éste es el caso de los mensajes televisivos; donde los niños y la niñas,

involucran la fantasía con el mundo real, toman los ideales y comportamientos de los personajes televisivos.

El resultado de la encuesta me indica que los alumnos/as ven con un porcentaje más alto de (23.21%), el programa de los Power Rangers; les gusta éste porque presenta acción y combate. En el aula, los niños y las niñas los representan por medio de movimientos corporales y acompañados de frases, un ejemplo de esto es la escenificación para representar una fecha cívica 'Día de la independencia', los niños y las niñas representan para el combate, armas de supuesto rayo láser y movimientos de lucha que van de acuerdo al programa televisivo. Además utilizan palabras de frases comunes como 'Ataquemos al enemigo' 'no lo dejemos escapar' 'está rodeado, no tiene escapatoria'. Cuando se le indica al alumno/a que actúe conforme a la época en que fue la independencia de México le cuesta trabajo imaginárselo.

Cuando se le pide al niño y a la niña que redacten sobre lo que hizo el día anterior, siempre comenta lo que vio en la televisión, y escribe tal cual es un comercial o la parte de su personaje favorito.

Al 75.76% de estos niños y niñas les compran y juegan con los juguetes de su personaje o programa. En la escuela, juegan con estos juguetes del programa repitiendo las escenas con movimientos corporales y frases significativas, además comentan entre ellos el papel que juega el personaje 'bueno' y el 'malo'.

El niño y a la niña tienen preferencia por ver las caricaturas (dibujos animados), según la encuesta, y saben por ellos de algunos temas históricos como el descubrimiento de América, ya que lo han visto desarrollado en algún programa infantil.

La encuesta aplicada a las madres de familia pretendía conocer el papel que juegan ellas cuando ve la televisión su hijo/a, y la opinión que tienen sobre los programas televisivos.

Mis inquietudes incluían:

- Saber si conocen lo que ven en la televisión sus hijos.
- Si tiene libertad el niño y la niña para escoger el programa o se le indica qué programa tiene que ver.
- Conocer la opinión que dan sobre los programas de televisión.
- Conocer si comparten las emociones televisivas con sus hijos/as.
- Saber si participan en el consumo televisivo.
- Conocer la posible respuesta que le da a su hijo/a cuando la interroga sobre un tema de televisión.
- Conocer por qué tiene televisión en su casa.

La edad promedio de las madres de familia, es de 35 años, el nivel de estudios en que se encuentran es con un 44.8% las que terminaron el medio superior. A pesar de que algunas tienen profesión, su actividad principal es el hogar. Las madres de familia reconocen que el programa preferido de sus hijos/as son los dibujos animados; les permiten ver dichos programas, ya que consideran que los entretienen y opinan que son educativos pero que a su vez transmiten violencia y enajenan a los niños/as. Aceptan que participan en el consumo televisivo, pues les compran juguetes a sus hijos/as que son anunciados por la televisión; además también ellas participan en esto para seleccionar el producto que puede rendirles más en el hogar.

Los resultados de la encuesta me da elementos para decir que las madres de familia permiten que sus hijos/as sean espectadores de la televisión, más sin embargo, no acompañan a éstos a ver los programas, lo que hace que algunas de sus respuestas no coinciden con los

de los niños/as. Aceptan que sus hijos/as sean espectadores de la televisión al igual que ellas y permiten que los niños y las niñas estén ocupados por la tarde, después de cumplir con las tareas escolares.

Los resultados de mi pequeña encuesta, así como la investigación documental que llevé a cabo, me lleva a reflexionar lo que anoto a continuación bajo el subtítulo de conclusiones.

## *CONCLUSIONES*

La televisión, como medio de comunicación masiva, participa en la vida de los seres humanos, interactúa proporcionándoles información de lo que sucede en casi todo el mundo. Además, con ella forman un cúmulo de conocimientos que participan en su formación.

Es un medio que se considera de diversión y entretenimiento; que ha evolucionado en su tecnología y, en la actualidad, despierta interés para observar las proyecciones de imágenes acompañadas de colorido y sonido. Casi en todos los hogares mexicanos, la televisión forma parte de los aparatos electrónicos, hasta en los pueblos y rancherías que carecen de servicios públicos y de otra forma de comunicación, el aparato televisivo siempre está presente. Para tener esa participación en México, han transcurrido cinco décadas en que las empresas privadas han desarrollado y evolucionado la tecnología televisiva, desde los primeros aparatos de bulbos y de color blanco y negro hasta la fabricación de los aparatos sofisticados con circuitos, control remoto, inmensidad de colorido, sonido estereofónico y crecimiento del monitor.

No cabe duda que la tecnología televisiva es parte fundamental del comercio industrial y, algo muy importante, ha evolucionado gracias también a la transmisión de imágenes vía satélite, enlazándose con otros países para conocer lo sucedido en ellos.

La influencia de la televisión extranjera (de Estados Unidos principalmente) en el país, ha hecho que algunos investigadores, maestros y padres de familia opinen sobre las ventajas y desventajas de la televisión en la vida diaria de del niño y la niña mexicanos/as.

A partir del año 1970, la programación de la televisión mexicana se criticaba por 'desnacionalizadora de los valores culturales'; ya que, debido a la transmisión de programas norteamericanos y a la poca información para promover las tradiciones y costumbres del país, México recibía por medio de la televisión, hábitos, valores y costumbres de otro país como

Estados Unidos, sin embargo los intereses políticos, económicos y la sociedad mexicana permiten que la televisión privada fuera creciendo. Por eso, desde siempre se ha visto a la televisión en forma paralela a la educación formal que recibe el niño y la niña en la escuela.

En la actualidad, continúa la paradoja entre la escuela y la televisión. La preocupación de algunos padres de familia y, en especial, la de algunos maestros/as va en el sentido de considerar que los medios de comunicación masiva, como, la televisión, no educan.

Pero es posible que los niños y las niñas aprendan de ella. La televisión como medio de comunicación masiva, y la escuela como la que facilita el proceso enseñanza-aprendizaje, tienen objetivos diferentes; para la primera, su finalidad aparente es de diversión, entretenimiento e información, en cambio la segunda, su propósito es la formación integral del niño y la niña. Sin embargo es posible que ambas participen en el ambiente cultural y educativo del niño y la niña; pero se reconoce la divergencia en el tipo de valores culturales que fomenta la televisión, y los que transmite la escuela.

La educación formal que el niño y la niña reciben en la escuela, hace cambios en su manera de enseñar, en los conocimientos mismos y en los métodos que se aplican; pero lo que no se ha podido cambiar es la comunicación verbal entre el maestro-alumno, alumno-maestro y alumno-alumno, además de que en la escuela siempre hay un lugar para el proceso enseñanza-aprendizaje; el aula. La televisión cada momento tiene innovaciones tecnológicas, como la comunicación interactiva (conocer la opinión del televidente en ese momento y a distancia) y la 'realidad virtual' (proyectar imágenes gigantes para que el televidente participe con ellas).

Es posible que lo que se aprende de la televisión, no tiene valor curricular como lo que se enseña y se aprende en la escuela; pero, es preciso reconocer que la programación de la televisión privada participa en la vida social del niño y la niña.

Participa en la formación de conocimientos: el niño y la niña aprenden de ella y casi para finalizar el siglo XX, la televisión es cada vez más su compañera. Se dice que a la edad de dos años, los niños y las niñas empiezan a llamarles la atención las imágenes televisivas y es hasta la edad de 6 a 8 años, cuando inician por tener mayor interés en la programación televisiva. Se les considera los observadores número uno de la televisión. Aparte de tener el gusto por ver los dibujos animados, manifiestan el efecto de la programación por medio del juego, los movimientos acrobáticos y las frases de sus personajes y programas favoritos.

En esta edad desarrolla su imaginación a partir de los elementos de su vida real y los conjugan tratando de imitar lo que hace su personaje favorito, cómo lo hace, qué instrumentos ocupa, qué frases menciona, cómo viste, cómo defiende y protege a los demás. El niño y la niña se sienten libres para jugar de esa manera, ya que su familia les permiten jugar de esa forma y les compran los juguetes de sus personajes y programas favoritos.

Es importante considerar que todo aprendizaje que los niños y las niñas adquieran fuera de la escuela se manifiesta en el salón, y es posible que el maestro/a tenga la capacidad para vincularlos en el proceso enseñanza-aprendizaje para que el alumno/a construya un nuevo conocimiento.

Algunas veces la televisión fomenta aprendizajes que no coinciden con los de la escuela; pero también la televisión participa en la vida social de la población, y muy en especial en la del niño y la niña.

En una sociedad como la nuestra, que cada día es más tecnificada, la televisión ocupa un papel importante, es probable que los maestros no podamos prohibirle al alumno/a ver la televisión, lo que podemos hacer es a orientar y guiar para que tengan una postura crítica. Se dice que en México no sabemos leer la televisión, significa entonces que necesitamos vincular la programación televisiva con las actividades de la escuela y reconocer junto con los

alumnos/as que los programas de televisión sirven como medios de enseñanza para que el alumno/a desarrollen su capacidad de comunicación, su formación ciudadana y el interés por format nuevos conocimientos. Es preciso contribuir a que distingan la realidad de la fantasía que se proyecta en las imágenes televisivas. Cuando estos propósitos no resultan, el niño y la niña pueden caer en la enajenación y la influencia nociva de los programas televisivos; ya que el niño y la niña imitan las actitudes de sus personajes televisivos y los idealizan, pero sin tener una respuesta provechosa.

Reconociendo la fuerte influencia de la televisión en el niño/a, la difusión de imágenes y valores ajenos a su realidad o a los ideales marcados en la escuela como es su identificación como mexicano/a, es necesario que quienes imparten educación formal contribuyamos a que los alumnos/as sean espectadores/as críticos/as, que contrasten su realidad con la que difunde la televisión, que comparen su sociedad, su entorno, su familia con lo que proyecta la televisión, que se identifiquen como diferentes a muchos de los personajes que no tienen que ver con su país, con su cultura y con ellos/as como mexicanos/as.

Es posible que la programación de la televisión privada se proyecte tanto en la escuela como en la familia. Puede decirse que en la escuela se proyecta cuando el alumno/a comparte con emoción las acciones de su personaje o programa televisivo; también en la expresión oral y escrita el alumno/a utiliza de frases televisivas para comunicarse; y en la familia se proyecta en la convivencia familiar, en los hábitos alimenticios como en las costumbres y tradiciones familiares.

Es necesario que el maestro/a utilice dichas proyecciones para impartir las clases escolares despertando así el interés de los niños y las niñas para un mejor proceso enseñanza-aprendizaje, sabiendo que un aprendizaje significativo como dice Jhon Dewey<sup>(59)</sup>, sucede cuando el alumno/a aprende algo fuera del salón pero incide en el proceso

enseñanza-aprendizaje de la escuela. Por ejemplo si tomamos los elementos necesarios de un programa infantil televisivo que el niño y la niña conocen y lo vinculamos en el proceso enseñanza-aprendizaje, para facilitar la construcción del conocimiento; es posible que el alumno/a sepa leer el programa infantil televisivo.

## NOTAS

- (1) Cfr. Guadalupe H. Luviano y Aurora Alonso del C. (1994), p. 12.
- (2) Maria Elena Sánchez Sosa (1994). p. 8.
- (3) Bajo este término, se entiende la entrega a otro sin recibir algo provechoso. (Cfr. Teófilo Huerta (1995), p. 83.)
- (4) Guillermo Orozco Gómez (1994), p. 8.
- (5) Aurora Elizondo (1988), p. 44-55.
- (6) Luis Esparza O. (1984), p. 26.
- (7) Fernando Mejía Barquera (1985), p. 21.22.
- (8) Idem.
- (9) Luis Esparza O., op. cit., 27.
- (10) Armand Mattelart (1985), p. 61.
- (11) Fernando Mejía Barquera, op. cit., p. 21.
- (12) Luis Esparza O., op. cit., p. 30.
- (13) Idem.
- (14) Ibid., p. 29.
- (15) Fernando Mejía Barquera, op. cit., p., 34-35.
- (16) Ibid., p. 35-38.
- (17) Ibid., p. 39.
- (18) Antonio Grausquín M. (1985), p. 208-226.
- (19) Cfr. Florence Toussaint (1985), p. 42.
- (20) Florence Toussaint (1996), p. 64.
- (21) Idem.
- (22) Jaime Hernández (1996), p. 8.
- (23) Luis Esparza O., op. cit., p. 89-92.
- (24) Secretaría de Educación Pública (1993) p. 86.
- (25) Ibid., p. 86-87
- (26) Cfr. Florence Toussaint (1985), op. cit., p. 54.
- (27) Verónica Valenzuela (1996). p. 2.
- (28) María Teresa Nidelcoff (1993), p. 7-22.
- (29) James Whittaker O. (1980), p. 200.
- (30) Cfr. Guillermo Bonfil Batalla (1985), p. 7-22.
- (31) Idem.
- (32) Arnaldo Córdova (1986), p. 10-13.
- (33) Nicole Girón (1976), p. 51.
- (34) Gustavo A. Escobar Valenzuela (1988), p. 218-235.
- (35) Manuel Pérez Rocha (1986), p. 97-98.
- (36) Idid., p. 99-100.

- (37) Eduardo Weiss (1987), p. 3-15.
- (38) Beatriz Uralde (1986), p. 264-271.
- (39) Jesús Reyes Heróles (1986), p. 272-281.
- (40) Secretaría de Educación Pública (1991), p. 95-99.
- (41) Carlos Monsiváis (1995), p. 51-58.
- (42) Pablo Latapí, (1992) p. 341.
- (43) Cfr. Carlos Lomas, et. al (compiladores) 1993), p. 236.
- (44) Agnes Heller (1987), p. 17-32.
- (45) También hay quienes consideran que la televisión influye en el deterioro de las facultades psicomotrices y de aprendizaje.
- (46) Gilbert Cohen-Seat y Pierre Fougeyrollas (1980), p. 41.
- (47) Enrique González Pedrero (1985), p. 196-199.
- (48) Gilberto Guevara Niebla (1995), p. 4.
- (49) El inconveniente es que la transmisión de éstos programas es por vía telecable y en horarios impropios para los niños y las niñas.
- (50) Pablo Latapí, loc. cit.
- (51) Cfr. Pablo Latapí, op. cit., p. 345.
- (52) Teófilo Huerta, op. cit., p. 81-84.
- (53) J. de Ajuriaguerra (1986) p. 106-111.
- (54) Guadalupe Valdés (1994), p. 21.
- (55) Teófilo Huerta, op. cit., p. 81-85.
- (56) Guadalupe Valdés, op. cit., p. 23.
- (57) Idem.
- (58) Idem.
- (59) Guillermo Orozco Gómez, loc. cit.

## BIBLIOGRAFIA

- APARICCI, Roberto (1994). *La Educación para los medios de comunicación*. UPN, México, 414 p.
- BONFIL Batalla, Guillermo (1985). "Entorno a la Cultura Nacional". En *Problemas de Educación y Sociedad en México I*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 266 p.
- COHEN-SEAT, Gilbert y Fougeyrollas Pierre (1980). *La influencia del cine y la televisión*. Tr. de Juan José Utrilla. FCE, No 189, México, 169 p.
- CORDOVA, Arnaldo (1986). "Introducción: La formación del poder político en México". En *Formación Social Mexicana II, Vol. I*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 354 p.
- DE AJURIAGUERRA, I (1986) "Estadios de Desarrollo según J. Piaget". En *Desarrollo del niño y aprendizaje escolar*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 366 p.
- ELIZONDO, Aurora (1988). "La tradición a la modernidad: un nuevo perfil docente". En *la Universidad Pedagógica Nacional: ¿Un nuevo discurso magisterial?* UPN, Colección documentos de Investigación Educativa, No. 6, México, 113 p.
- ESCOBAR VALENZUELA, Gustavo A. (1988). "La educación". En *Formación Social Mexicana I, Vol I*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 443 p.
- ESPARZA O., Luis (1984). *La Política Cultural del Estado Mexicano y el Desarrollo de la Televisión*. No. 35. México, Junio, 116 p.
- FADUL GUTIERREZ, Ligia, et. al (1996) "La otra televisión". *Nexos*. n. 220, México, Abril, 104 p.
- GIRON, Nicole, et. al (1976). "La idea de cultura nacional en el siglo XIX". En *Torno a la cultura nacional*. Colección SEP-INI, No. 51, México, 221 p.
- GONZALEZ PEDRERO, Enrique (1985). "Televisión Pública y Sociedad". En *Problemas de educación y sociedad en México I*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 226 p.

- GRAUSQUIN M., Antonio, et. al (1985). "Los Teleniños". En *Problemas de Educación y Sociedad en México I*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 226 p.
- GUEVARA NIEBLA, Gilberto (1995). "Educación y Televisión". *Comunidad-INEA*. SEP, No. 68-69, México, Mayo-Junio, 32 p.
- H. LUVIANO, Guadalupe y Alonso del C. Aurora (1994). *Comunicación y Educación*. Universidad Pedagógica Nacional, SEP. Fascículo 1, México, 46 p.
- HERNANDEZ, Jaime (1996). "Televisa, Medcom, MVS, y Acir, los primeros en operar el servicio DTH". *El Financiero*, Sección negocios, No. 4013, año XV, México, Marzo, 56 p.
- HUERTA, Teófilo (1985). "El niño y su destino". En *Módulo Lenguajes Artísticos* PACAEP, SEP, México, 257 p.
- LATAPI, Pablo et. al (compiladores)(1992). *Educación y Escuela. III Problemas de Política Educativa*. Nueva Imagen, SEP, México, 501 p.
- LOMAS, Carlos et. al (compiladores)(1993). *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Paidós, Barcelona, España, 276 p.
- LUKAS, (fotocopia, sin identificación).
- MAC-GREGOR, C. José Antonio (1995). "Reflexiones en torno a la identidad". En *Módulo Histórico Social*. PACAEP, SEP, México, 148 p.
- MATTERLART, Armand (1985). *La cultura como empresa-multinacional*. Serie popular Era/25, México, 177 p.
- MEJIA BARQUERA, Fernando et. al (1985). "50 años de televisión comercial en México, 1934-1984". En *Televisa, el quinto poder*. Claves Latinoamericanas, México, 237 p.
- MONSIVAIS, Carlos (1994). *Apuntes*. Año 3, PACAEP, SEP, México, 160 p.
- MONTOYA, Alberto et. al (1983). *El impacto Educativo de la Televisión en los Estudiantes del Sistema Educativo Nacional de Secundarias*. No. 28, Ticom, México, 123 p.
- NIDELCOFF, María Teresa (1993). "Los contenidos que se transmiten en la escuela" En *Análisis de la Práctica Docente*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 223 pp.

- OROZCO GOMEZ, Guillermo (1994). *Año 2000: Odisea de los medios de comunicación en la educación*. Universidad Pedagógica Nacional, SEP, Fascículo 9, México, 31 p.
- PEREZ ROCHA, Manuel (1986). "Antecedentes del idealismo educativo". En *Política Educativa*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 335 p.
- REYES HEROLEZ, Jesús (1986). "Entrevista realizada por el Sr. Ricardo Rocha para el programa televisivo: Hombres y Retos". En *Política Educativa*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 335 p.
- SANCHEZ SOSA, Ma. Elena (1994). *Recepción*. Universidad Pedagógica Nacional, SEP, Fascículo 8, México, 47 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA (1991). *Hacia un nuevo modelo educativo*. Consejo Nacional Técnico de la Educación, México, 167 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA (1993). *Artículo y Ley General de la Educación*. México, 94 p.
- TOUSSAINT, Florence (1996). "Televisión: Galaxi Latin América". *Proceso*, n. 1006, México, Febrero, 74 p.
- TOUSSAINT, Florence et. al (1985). "Televisa una semana de programación ¿Mente sana en cuerpo sano?." En *Televisa el Quinto Poder*. Claves Latinoamericanas, México, 337 p.
- URALDE, Beatriz (1986). "Dos Reflexiones sobre la política educativa en México". En *Política Educativa*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 335 p.
- VALDES, Guadalupe (1994). *Imágenes de la Realidad*. Universidad Pedagógica Nacional, SEP, Fascículo 3, México, 47 p.
- VALENZUELA, Verónica (1995). "Editorial". En *Géneros*. Universidad de Colima, Año 2, n. 6, México, Mayo, 85 p.
- WEISS, Eduardo (1987). "Los valores nacionales en los libros de texto de ciencias sociales: 1930-1980". En *Técnicas y recursos de investigación IV*. Antología Básica, Universidad Pedagógica Nacional, SEP, México, 323 p.
- WHITTAKER O., James (1980). *La psicología social en el mundo de hoy*. Tr. de Federico Patán López. Trillas, México, 514 p.